

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Jan 05, 2023

Ojales

Esta información explica lo que puede esperar si su hijo se somete a una operación para colocarle ojales en los oídos.

Explica cómo se realiza la operación, cómo puede ayudar, cuáles son los riesgos y qué esperar después.

Tenga en cuenta que los procedimientos pueden variar de un hospital a otro. Puede usar nuestra información para hablar sobre el tratamiento de su hijo con los médicos y enfermeras que lo tratan.

Qué son los ojales?

Los ojales son un tratamiento que se usa para un tipo de problema del oído llamado **oído pegajoso**. El término médico para la otitis adhesiva es **otitis media con derrame**. Ocurre con mayor frecuencia en niños pequeños, pero a veces los adultos también lo contraen.

La otitis pegajosa ocurre cuando la parte media del canal auditivo se llena de líquido. No siempre está claro por qué algunas personas tienen otitis adhesiva, pero se cree que las causas incluyen:

- infecciones
- problemas con la trompa de Eustaquio (el conducto que va entre el oído medio y la parte posterior de la garganta), y
- Inflamación (hinchazón) del oído medio.

Es normal tener algo de líquido en el oído medio. Por lo general, drena a través de la trompa de Eustaquio hasta la parte posterior de la nariz y la garganta.

En los niños pequeños, la trompa de Eustaquio es estrecha y puede obstruirse fácilmente, a menudo después de tener un resfriado. Si esto sucede, el líquido del oído medio no puede drenar y se vuelve espeso y pegajoso.

El principal problema que causa la oreja pegajosa es la **dificultad para escuchar**. Esto puede afectar la forma en que su hijo aprende en la escuela y cómo interactúa con la familia y los amigos.

Los ojales son pequeños tubos que se pueden colocar dentro de los oídos de los niños para permitir que el aire fluya dentro y fuera del oído medio. Esto ayuda a controlar la presión en el oído medio y evita que se acumule líquido.

Por qué mi hijo podría necesitar ojales?

Debido a que el oído pegajoso tiende a mejorar por sí solo con el tiempo, existe cierta duda de si los ojales valen la pena a largo plazo. No curan la otitis pegajosa. Pero pueden ayudar a que la audición de algunos niños mejore más rápidamente que si no se los hubieran colocado.

Los médicos suelen aconsejar que los niños con oído pegajoso esperen un tiempo antes de que se les inserten los ojales, para ver si el problema desaparece por sí solo. Este enfoque se denomina **espera vigilante**.

Los médicos solo tienden a sugerir ojales si su hijo tiene:

- Tuvo oído pegajoso durante al menos tres meses
- Tuvo infecciones de oído varias veces, una tras otra
- Perdió de 25 a 30 decibeles de audición en el oído menos afectado. Los decibelios son una forma de medir el volumen de un sonido. Por ejemplo, si su hijo tiene una pérdida auditiva de 30 decibeles, la conversación normal sonará como un susurro suave.

Por lo general, no se recomiendan los ojales si su hijo tiene pérdida auditiva en un solo oído.

Si su hijo tiene una infección de oído, un resfriado o dolor de garganta, sus **adenoides**pueden infectarse e hincharse. Las adenoides son pequeños bultos en la parte posterior de la nariz de los niños. Son parte del sistema del cuerpo para combatir las infecciones.

Las adenoides inflamadas pueden bloquear las aberturas de las trompas de Eustaquio, lo que puede empeorar la otitis pegajosa. A veces, los cirujanos sacan las adenoides cuando colocan los ojales. Extraer las adenoides de su hijo es una operación más grande que colocar los ojales.

Qué sucederá?

La operación de colocación de ojales dura unos 20 minutos. A los niños más pequeños generalmente se les administra anestesia general para que se duerman durante la cirugía, pero los niños mayores pueden recibir anestesia local. Estarán despiertos, pero no sentirán ningún dolor.

Durante la operación:

- El cirujano inclina la cabeza de su hijo hacia un lado, abre el canal auditivo con un instrumento llamado espéculo y observa el oído con un microscopio
- Luego, el cirujano hace una pequeña incisión en la parte inferior del tímpano. El líquido que se ha acumulado en el oído medio se drena, con la ayuda de un tubo de succión

- Una vez que se ha aspirado todo el líquido, el ojal se coloca a través del orificio. Los ojales son tubos diminutos. Un extremo permanece a cada lado del tímpano de su hijo. Esto mantiene el orificio abierto y permite que el aire entre en el oído medio de su hijo
- Luego, la cabeza de su hijo se inclina hacia el otro lado y el cirujano repite la operación en la otra oreja.

Los ojales miden unos pocos milímetros de largo y están hechos de plástico (un milímetro es aproximadamente 1/25 de pulgada).

Hay diferentes tipos diseñados para permanecer en el tímpano de su hijo durante diferentes períodos de tiempo. Al decidir qué tipo de tubo usar, su médico tendrá en cuenta cuánto tiempo es probable que su hijo tenga otitis pegajosa.

La mayoría de los médicos usan tubos que están diseñados para caerse después de 6 a 12 meses.

Su hijo no necesitará puntos de sutura ni vendajes y probablemente no tendrá que pasar una noche en el hospital.

Cómo podrían ayudar los ojales a mi hijo?

Los drenajes no curan la otitis media serosa. Pero pueden ayudar a limpiar el líquido del interior de los oídos de su hijo y mejorar su audición hasta que supere la otitis media serosa.

Los ojales pueden ayudar a su hijo a oír mejor. Pero en algunos niños la diferencia puede ser bastante pequeña, mientras que otros notan una gran diferencia.

Los ojales pueden ayudar de otras maneras. Por ejemplo, además de tener una mejor audición, su hijo podría:

- Tener menos infecciones de oído
- sentirse más feliz y tener un mejor desempeño en la escuela. Pero esto es difícil de estudiar con precisión porque a la mayoría de los niños se les pasa el oído pegajoso con bastante rapidez
- Dejan de tener problemas con el oído pegajoso más rápidamente de lo que lo harían sin los ojales.

El oído pegajoso tarda más en desaparecer cuando los niños tienen familiares que fuman. Esto es cierto incluso si tienen ojales insertados.

Cuáles son los riesgos?

Todas las operaciones conllevan riesgos. Su cirujano debe explicarles antes de la operación para que esté preparado para lo que pueda suceder. La presión arterial, los latidos del corazón, la respiración y la temperatura de su hijo se controlarán de cerca durante el procedimiento.

Un problema común en cualquier tipo de cirugía son los efectos secundarios causados por los anestésicos. Es bastante común que los niños sientan náuseas (enfermos) durante un tiempo después de la operación.

Sin embargo, algunos niños tienen una reacción alérgica a los anestésicos. Esto es raro, pero puede ser grave. Debe informar al médico antes de la operación si su hijo tiene alguna **alergia**.

Los problemas comunes que pueden ocurrir después de la cirugía para insertar ojales incluyen:

- dolor de oído durante un tiempo después de la operación. En raras ocasiones, el dolor de oído puede durar todo el tiempo que los ojales están en su lugar
- Secreción: Es común tener algo de supuración del oído (secreción) durante un tiempo después de la operación
- Infección: Las gotas de antibióticos generalmente eliminan cualquier infección que pueda ocurrir alrededor del lugar donde se colocaron los ojales. A veces, los tubos infectados pueden obstruirse y es posible que sea necesario extirparlos
- Problemas con el tímpano: los drenajes pueden causar problemas menores en el tímpano, como rigidez. Esto puede afectar ligeramente la audición de su hijo, pero probablemente no lo suficiente como para que él o ella lo note
- Tubos obstruidos: Los ojales a veces se obstruyen con sangre seca o mucosidad.

Los problemas menos comunes después de colocar ojales incluyen:

- Sangrado: Si a su hijo se le extirpan las adenoides al mismo tiempo que se le insertan los ojales, puede producirse un sangrado excesivo en la garganta. Si esto sucede, su hijo recibirá tratamiento de emergencia para detener el sangrado
- Un orificio duradero en el tímpano: Es posible que el orificio en el tímpano de su hijo no sane una vez que se caiga el ojal. A esto se le llama **perforación**. Es posible que su hijo necesite cirugía para cerrar el orificio. Pero es probable que su médico le recomiende que espere primero para ver si el orificio se cura por sí solo
- Cicatrización: Los ojales a veces pueden dejar cicatrices en los tímpanos de los niños. Esto puede causar algún daño auditivo
- Ojales deslizados: Los ojales pueden deslizarse fuera de posición en el oído medio de su hijo, tal vez porque el orificio hecho era demasiado grande. Si esto sucede, su hijo necesitará una operación para quitar el ojal
- Acumulación de piel en el oído: Si su hijo contrae una infección en el oído, se puede acumular un bulto de piel allí. Los médicos llaman a esto colesteatoma. El bulto puede dañar partes cercanas de la oreja. Si esto sucede, su hijo necesitará una cirugía para extirpar el colesteatoma.

Qué puedo esperar después?

Es posible que su hijo esté somnoliento durante un tiempo después de la operación debido a la anestesia. Se le controlará cuidadosamente durante unas horas y se le animará a comer y beber.

La mayoría de los niños se van a casa el mismo día y se recuperan rápidamente. Por lo general, no hay necesidad de mantener a su hijo fuera de la escuela.

La audición de su hijo podría mejorar de inmediato. Algunos niños se asustan con los ruidos cotidianos después de que les colocan los ojales.

Si la oreja de su hijo sangró durante la operación, la sangre puede obstruir el ojal, por lo que es posible que la audición de su hijo no mejore hasta unos días después.

Los médicos solían sugerir que los niños con ojales colocados debían usar tapones para los oídos mientras nadaban o mientras se bañaban o duchaban. Pero si todo está bien en la cita de seguimiento de su hijo, no hay necesidad de hacer esto.

Volar no debería causar ningún dolor, ya que el ojal hace que la presión del aire sea igual entre el oído medio y el oído externo.

La mayoría de los ojales se caen después de 6 a 12 meses. Los ojales son pequeños y es posible que los niños no noten que se caen. El orificio en el tímpano generalmente se cierra dentro de las 3-4 semanas posteriores a la caída de los ojales.

Si los ojales no se caen por sí solos, se retirarán en una operación después de unos años.

Para cuando los ojales se caigan o se retiren, la audición de su hijo podría haber vuelto a la normalidad, porque el líquido en su oído podría haberse aclarado.

Desafortunadamente, algunos niños vuelven a tener oído pegajoso y necesitan otra operación unos años después de la primera. Pero con el tiempo deberían superarlo.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en <u>bestpractice.bmj.com</u>. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

